GÓLGOTA PICNIC

LA HUMANIDAD DESNUDA Y DOLIENTE DE CRISTO

La Carnicería Teatro
. Ninguno de sus espectáculos deja indiferente. Su carrera teatral se ha alargado hacia el extranjero y su nombre es bien conocido por aquellos lugares. A las creaciones teatrales hay que añadir su trabajo en instalaciones y en Escenografías.
Philippe Macasdar
– director del
Théâtre de Saint-Gervais de ginebra
– traza un retrato de
Rodrigo
:

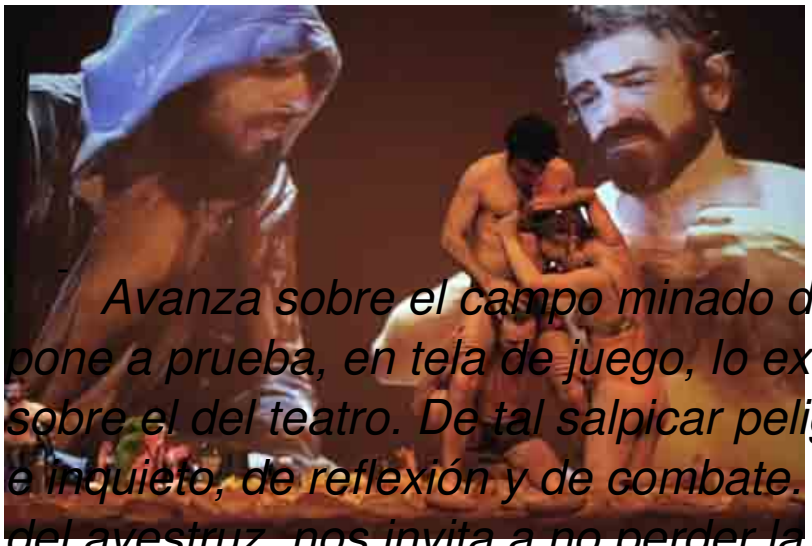

FOTO: DAVID RUANO

Avanza sobre el campo minado del mundo, lo imita, lo pone a prueba, en tela de juego, lo exaspera hasta derrumbarlo sobre el del teatro. De tal salpicar peligroso surge un arte frágil e inquieto, de reflexión y de combate. Rechazando la política del avestruz, nos invita a no perder la esperanza en los encantos de la representación. Como prueba de futuras sublevaciones alegres y emancipadoras. Desde hace unos años, sabe enfrentar el éxito y las sirenas de la fama mercantil. Irreductible a la moda que lo rodea y lo alaba para mejor denigrarlo después de que pasó la ola, supo frenar la espiral de una producción exponencial y privilegiar la artesanía de un proceso de creación ahondando siempre más profundo.

UNA ASIGNATURA PENDIENTE

Llega por vez primera al **Centro Dramático Nacional de Madrid** . Para **Gerardo Vera**, director del Centro,

Rodrigo García

- *Era una asignatura pendiente. Ha trabajado en muchos* **Centros Nacionales** *de todo el mundo. Yo lo he llamado como director de un Teatro Público, que quería oír su texto, sus músicas.*
Gólgota Picnic
es un texto que al subirlo al escenario de un teatro público, no suena a nada de lo que se ha visto aquí. Es como entrar en el túnel del tiempo en lo que respecta al teatro independiente: una disciplina descomunal, aquel espíritu del teatro independiente, gente que tiene pasión por su trabajo y forman una piña en lo que respecta la texto y el espectáculo.

LA DESNUDEZ COMO SOLEDAD Y DESAMPARO

El grupo es **La Carnicería Teatro** y a él se ha incorporado *El* pan

-

FOTO: DAVID

En absoluto – aclara **Marino** – ‘crack’ como pianista en los teatros de Londres y Nueva York -

,

pues aquí se dan dos experiencias: la musical y la teatral, que, en realidad, son una misma cosa. La experiencia musical sola, como pianista, es algo nuevo y profundo. Cuando tocas el piano como solista estás desnudo. La diferencia para mí tocar con vestuario o sin él no cambia nada, pues hay tantos problemas en el piano que olvidas lo que llevas puesto. No se es consciente de estar desnudo.

Musicalmente no cambia nada. Cuando tocasen el ensayo, no tienes tanta fuerza como durante la representación.

Rodrigo

me dijo que me desnudara y me pareció bien.

Al tema de la desnudez sale al paso el propio **Rodrigo**:

- *Un pianista desnudo podría parecer algo efectista. Si interpretara a* **Beeth oven**
no se le pediría, pero con **Haydyn**
sí, por esa austeridad y desnudez que representa

su **Cristo**
. En realidad no lo había pensado. Fue algo que surgió en un ensayo.
“Te importa desnudarte”,
le pregunté.
“Lo vemos".
A veces estas ideas se prueban y se ve que no agrega nada. Pero es el mismo proceso con los actores. Habíamos hablado de la música de Haydn de su

espiritualidad. Vino el quitarse la ropa y durante esos 50 minutos que dura la obra musical, ves cómo evoluciona la música y el propio cuerpo de

Marino

, pues parece un animal sobre el piano o dos animales: el piano y él.

Marino vuelve a confirmar que

- *Hay una relación entre* **Haydn** *y el trabajo de*
Rodrigo
en cuanto a la idea de desnudez. Cuando ves que esto es así, estás en escena y tienes problemas como puede ser la vergüenza, tienes que cambiar de trabajo. Si se lee el texto y se mira la historia de la iconografía religiosa a lo largo de la historia. Se pasa de la
Madonna

como
Ikono oriental
hacia las nuevas modas como pueden ser las mujeres del Renacimiento. Lo mismo sucede con la música con respecto a las visiones de
Cristo
. El
Cristo
de
Haydn
no es el
Cristo
de la gran tradición barroca. No necesita como sucede en las pasiones de
Bach

, un narrador, cuatros solistas, dos coros, dos orquestas y un coro de niños para ser alabado y adorado,

Rey del Mundo

, una persona sufriente pero mítica. En

Haydn

es tan cercano, un cuerpo humano solidario y dolorido, con un piano como ataúd. Es un

Cristo

ya desnudo. Puedes oler sus heridas, sentir su proximidad, su humanidad y en la versión de piano queda más reducido que en la versión de orquesta.

PINTOR:

De **Haydn** hay cuatro versiones: para orquesta de cuerda, para piano, para orquesta sinfónica y otra que **Marino** califica de *"Holl iwoodiense"*, con coros. De todas ellas las dos favoritas de **Haydn** son la de cuerda y la de piano, según confiesa en una carta a su editor **Artaria**.

- *Yo soy un músico y no un escritor* – precisa **Marino** -, *pero al leer el texto de* **Rodrigo** *puede comprobar que no se trata de una provocación. Aunque, al menos en Italia, se habla que el "cristiano debe dar escándalo”* **(clikear)** *y ello basado en el Evangelio.* **Cristo** *doliente y humano resucita en esta obra. El*

Cristo
de
Haydn
con sus silencios, sus suspiros, sus heridas, sus uñas, sus cantinelas, sus disonancias, sus explosiones de bondad, sus arrebatos de optimismo, sus sordas explosiones de ira, sus inocentes recuerdos de la infancia, sus vuelos al cielo, este
Cristo
es un hombre real de carne y hueso. En la música de
Haydn
no encontramos lo que Jesús dijo,

sino lo que
Jesús
no dijo. No suspira por nosotros, no nos muestra sus heridas, sus sueños no son revelados, sus explosiones de

bondad son sólo para

sí mismos, sus cantinelas son mudas y, por tanto, presentes. Si el
Cristo
de
Haydn
es un hombre real, el

Cristo
de
Rodrigo García
es ciertamente su continuación ideal. En el texto crítico de
Rodrigo
, la encarnación de
Jesús
, el paso de
Dios
a hombre real es ahora definitivamente consummatum, quizá se ha realizado la transformación mítica anunciada por el Antiguo Testamento y se ha consumado y transmitido de un

artista a otro a través de los siglos.

La elección de la partitura de piano no estaba considerada al principio. Según **Rodrigo**:

- *En principio había optado por la orquesta de cámara, ya que existen muchas grabaciones no así de piano. Además pensaba que usar la*

de piano podría resultar muy pobre. La música está llena de silencios, de pausas, con pequeños gestos, es la música más extremadamente no dramática, escrita en una época en que se buscaba el drama. Una ***antimúsica*** *que renuncia al entretenimiento que una sociedad burguesa demanda a su héroes musicales: efectos sorprendentes, alto nivel de entretenimiento, gestos tomados de la ópera, sobre*

todo los divertidos provenientes de la opera buffa. Ésta es una inmensa obra musical compuesta por movimientos exclusivamente lentos y completamente orientada hacia

su propia interioridad. Parece estar en constante y radical diálogo consigo misma.

DE LAS ÚLTIMAS PALABRAS DE CRISTO A UN DICURSO MÁS AMPLIO

El título de **Hay dn** *Las siete últimas palabras de Cristo en la Cruz* o el del texto: *Gólgota*, son expresiones acuñadas que se restringen al momento de

Cristo
en la Cruz y que en el siglo XX – hoy mucho menos – constituían un recorrido oratorio devoto y meditativo como el **Sermón de las Siete palabras** el día de Viernes Santo.
Rodrigo García
que, en un principio, pensó basarse en ese núcleo:

FO

- En principio la siete últimas palabras me dieron la estructura teatral y con ello comencé a escribir, pero fue un error y me dirigí hacia otro lado. Algo más de conjunto. El tema de la Biblia siempre me ha interesado. Yo fui a un colegio de curas y la odiaba. Al hacerme mayor

vi en la Biblia una literatura de fábula, bellísima, con mucha imaginación de demonios, ángeles, arcángeles, cielos y luego estaba el lado ético. Uno de los libros que más me gusta es el
Eclesiastés
y ya en la
Sala Cuarta Pared
, hace unos quince años, había hecho algo con sus

textos. Después está el personaje de

Cristo

que tiene un intento de llevar la doctrina del amor a la Sociedad, en la cual es muy difícil vivir juntos en paz y que está continuamente en guerra.

GÓLGOTA PICNIC A PARTIR DE UNA MENTIRA

Gól

gota Picnic

, según confiesa

Rodrigo García
, no era, prácticamente, nada cuando
Gerardo Vera
lo llamó para estrenar en el

Teatro María Guerrero
.

- **Gerardo** *me llamó y comenzamos a charlar. Yo*

no lo tenía muy claro. Sólo una muy ligera idea. Después en el Festival de Italia me encontré con
Marino
, a través de un amigo común. En un trayecto de un taxi hablamos de
Haydn
, para matar el tiempo y hablar de algo. A
Gerardo
le dije: “Si ya está el proyecto”,

era mentira. Lo único que tenía era la energía para hacerlo. Acepté porque el
CDN
me ofrecía la misma manera de producir a lo que estaba habituado en
La Carnicería
: el texto no está, la escenografía no está, el reparto no está. Por eso tengo que agradecer la confianza que tuvieron en mí, aunque se trataba de una

confianza mutua. Se enfrentaba un organismo hecho del

CDN

y nosotros con una manera muy distinta de trabajar. Lo que sí surgen ideas y viene un proceso de sedimentación, que, más tarde, al escribir sale, aunque el texto se organice de otra manera.

Cuando se levante el telón *Gólgota Picnic* ya estará terminado, aunque **Rodrigo** matiza:

- *Las obras no existen hasta que no llegan al*

público. Por nuestra parte las transformaciones que surgen tras el estreno, nunca son de estructura en lo que respecta de quitar o poner cosas. Sólo hay cambios en cuanto a la profundidad y hondura, lo cual se descubre a medida que se va haciendo.

LA CONSTRUCCIÓN DEL TEXTO: FUE UN LÍO

FOTO: DAVID RUANO

Los meses que transcurrieron entre la mentira de la existencia de un espectáculo y el estreno, se resumen en la palabra “lío”, según **Rodrigo**

:

- Fue un lío. Después apareció **Marino***. Me puse a escribir como un loco. Demasiado. Demasiadas acciones que barajé en un local de Almendrales. Me ví en un lío tremendo para darle valor a cada cosa. A veces era ilustrativo con la música y perdía fuerza. Fui más radical cuando se*

incorporaron los actores. Por lo general trabajo con contradicciones. Me gusta. Se parte del texto centrado en **Cristo***, luego se despega hacia otros lados. Son asuntos espirituales. La muerte se presenta como hilo conductor, como algo normal y no como un tabú. La muerte como ir a comer*

el menú del día, no la muerte como el fin del mundo. El fin de nuestra percepción del mundo, nuestro final biológico, no afecta en nada al fin del mundo. Morirse es algo sencillo y no debería tomarse por sorpresa ni apesadumbrar a nadie. En escena hay muchísima vida. Se provoca tensión entre los actores que lucha

por vivir. Hay tensión y se muestran temas contemporáneos.

La música es lo único que se asemeja a la divinidad en esta obra. Por eso intento que ocurra poco y nada en escena cuando
Marino
toca.

LAS SIETE ÚLTIMAS M

Gólgota Picnic. Rodrigo G. Entrevista

- Había que dar el título con dos meses de antelación y por aquel entonces, con el texto a medio escribir, me pareció bien ese título. Expresaba el

mensaje de la obra: las siete últimas mentiras. De todas formas no estaba muy convencido. Aún no existía el picnic del final de la obra. Hablando con

Gera

rdo

convinimos en que ese título banalizaba y trivializaba el texto. Tal coincidencia nos decidió a cambiarlo. Barajamos

Gólgota Picnic y Gólgota meetting. Por fin nos decidimos por Gólgota Picnic. Fue un acierto porque es un título más evocador. De

hecho en la elaboración del texto yo iba consultando con un teólogo, mediante la correspondencia. Cuando le comuniqué el título de

Las siete ultimas mentiras de Cristo, me dijo “no me gusta” y yo pensé “pues verás cuando veas la obra”. Me dí cuenta que a partir de entonces iba a

ser difícil la colaboración y yo mismo me fui distanciando prudentemente.

LA CARNICERÍA: TRABAJO COMO SIEMPRE

UN CAOS ORGANIZADO

El equipo de actores: **Gonzalo Cunill , Núr**

ia Lloansi

,

Juan Loriente

,

Juan Navarro

, Jean

-Benoît Ugeux

, es el habitual de

La Carnicería

. l llegar a un Teatro Público, puede existir la tentación de buscar una figura de renombre para atraer al público. No ocultan que fue una idea que se les pasó por

la cabeza, según **Gonzalo Cunill:**

- Dudamos. A lo mejor quieren a **Conchita Velasco**

- *La hubiéramos traído* – interrumpe **Gerardo Vera**.

- En realidad – continúa **Gonzalo** **-** *, no ha habido ninguna diferencia con respecto a*

nuestros trabajos anteriores y con el trabajo con **Rodrigo** *. Otra cosa es que no es lo mismo que cuando comenzamos hace 20 años en el* **Teatro Pradillo**

. Allí teníamos un presupuesto de 100.000 pesetas y el público lo formaban 10 espectadores. Hubiera sido igual si tuviéramos un invitado especial como actor. Sería la misma forma de

trabajar de hace 20 años. Se proponen cosas y se hacen sin pensarlo mucho, porque si lo piensas mucho no lo haces.

Rodrigo

trabaja cosas en su casa y lastrase al ensayo. Las prueba

con los actores. Es una especie de caos organizado. Como actor buscas el modo de hacer lo que te proponen y confíasen que tiene sentido.

Gólgot

a Picnic. Rodrigo G. Gólgota Picnic. Rodrigo G. Crítica

José Ramón Díaz S

Copyright©diazsand